

GUIÓN LITÚRGICO



Ambientación:

Haciendo referencia al lema de la campaña sería bueno poder colgar símbolos, dibujos que hagan referencia a: empadronamiento, tarjeta sanitaria, una vivienda, unos oídos (escucha), unos brazos (acogida)..., en sitios visibles que nos recuerden durante la Eucaristía la necesidad e importancia de seguir trabajando por los derechos.

Entrada:

Hoy es la festividad de Jesucristo, Rey del universo y celebramos también el día de los personas que viven en situación de sin hogar.

En esta festividad Jesús se nos presenta a sí mismo como Rey, nosotros queremos acoger su reinado, queremos ser partícipes de él caminando junto a las personas que viven situaciones de exclusión. Caminando como Jesús Rey, de forma sencilla, humilde, entregada, desprendida.

Las personas que viven en situación de sin hogar también son parte de este Reinado de Jesucristo, donde no se excluye a nadie.

Que esta Eucaristía sea para todos un paso más en nuestra transformación personal y comunitaria, con alegría y confianza celebremos unidos esta fiesta.

Acto penitencial:

- Por las veces que faltamos a la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos. Señor ten piedad.
- Por las veces que no miramos con el corazón a la persona que se encuentra en una situación de exclusión. Cristo ten piedad.
- Por las veces que nos encerramos en nuestras riquezas materiales y nos olvidamos de la sencillez con la que vivió Jesús y que todos nosotros/as deberíamos imitar. Señor ten piedad.

Lecturas:

- Daniel 7, 13 – 14
- Salmo 92
- Apocalipsis 1, 5 – 8
- Juan 18, 33b – 37

Ambientación para la homilía:

- Daniel 7, 13-14: El Reino no tiene fin porque el rey vive para siempre, así Jesús nos sigue llamando a revestirnos con una nueva mirada, un corazón renovado y presentarnos con humildad y sencillez ante el mundo y ante los demás para aceptarnos unos a otros como iguales (hijos/as de Dios).

- Apocalipsis 1, 5-8: Jesús es el testigo fiel, el que nos ama, nos libera y nos convierte en parte de su Reino. Él es el que permanece manteniendo nuestra esperanza, sosteniendo nuestros pasos, revistiéndonos de su fuerza para llevar amor, liberación, justicia, esperanza, en medio del dolor, del sufrimiento, de las situaciones de exclusión...
- Juan 18, 33b-37: Jesús dice que es Rey cuando está apresado y va a ser juzgado y condenado, cuando aparentemente todo se estaba acabando, Él proclama que para eso ha nacido y ha venido al mundo. Nos presentó y nos llama a que junto a Él seamos testigos de la verdad, junto a aquellas personas que viven el rechazo, que se encuentran condenadas, agotadas, excluidas...; en medio de esas situaciones, aparentemente "sin solución" resplandece Jesús, el Rey, que nos sigue llamando, nombrando, animando, alentando para hagamos realidad este reino.

Ofertorio:

Junto al Pan y el Vino que serán transformados en alimento para nuestra vida presentamos:

- Unas gafas que nos ayuden a cambiar nuestra mirada.
- Unas tijeras y una cuerda como signo de querer ser liberados de los prejuicios que, en ocasiones, nos impiden acoger al otro como merece y proclamar que como persona tiene sus derechos.
- Un anillo que simboliza la transformación real de nuestro compromiso con el amor a las personas en situación de pobreza y/o exclusión.

Peticiones:

- Te pedimos Señor por nuestra iglesia para que sepamos vivir sencillamente y ser cauce de la acogida y misericordia de Dios.
- Por los que están gobernando en cualquier lugar, para que trabajen por la verdad, la justicia y de una forma especial por los derechos de todas las personas
- Por todos los cristianos, para que pongamos en el centro de nuestras vidas el Reino de Dios y su proyecto.
- Por todas las personas en situación de sin hogar, para que encuentren en nuestras comunidades y en nosotros el Reino de Jesucristo que se nos presenta en la Eucaristía.
- Por todos nosotros, para que seamos testigos de la verdad y constructores del Reino de Jesucristo

Oración: Acoge Padre bueno la oración que confiadamente te hacemos, por Jesucristo, Nuestro Señor, Rey del Universo.

Acción de gracias:

Señor Jesús, te damos gracias porque abres tus brazos y nos invitas a todos a tu mesa, donde podemos celebrar tu amor.

Gracias porque nos envías a trabajar en tu viña, a compartir nuestra vida con otras personas que viven situaciones de dificultad.

Gracias por volver a llamarnos a ser testigos de la verdad, a construir un entorno donde todos tengamos derecho a vivir dignamente.

Gracias por poner la luz en nuestro corazón para poder servir desde la humildad y la sencillez, por entregar lo que tú nos has dado primero.

